

Introducción: Salvados por la Palabra de la Cruz que Parece Locura

- El evangelio de la cruz parece una “locura” para el mundo.
- Sin embargo, Dios usó esa “locura” para dar salvación.
- Entonces, ¿quiénes somos nosotros que recibimos tal salvación?

1. Definición del Llamado (v.26)

- “Llamado” significa ser llamado por el Señor con un propósito, no por casualidad.
- No fueron los exitosos según el mundo los que fueron llamados.
- Ejemplo de la iglesia en Corinto: muchos eran ignorantes, de baja posición y pobres.
- Aun así, el Señor llamó a esas personas intencionalmente.
- En realidad, todos somos como polvo ante el Señor, no solo los débiles sociales.
 - Versículo complementario: Salmo 103:14 — “Porque Él sabe de qué estamos hechos; se acuerda de que somos polvo.”

2. ¿Por qué se Eligió a los Débiles? (vv.27–29)

- Dios eligió a los necios, a los débiles y a los despreciados.
- Propósito: para que nadie se jacte ante el Señor.
- El orgullo del mundo (éxito, habilidad, posición) no es condición para la salvación.
- Esto no niega el éxito ni las habilidades (cf. Parábola de los Talentos – Mateo 25).
- La esencia de la salvación es la elección divina.

3. Nuestro Orgullo es Cristo (vv.30–31)

- En Cristo Jesús, somos hechos nuevas criaturas.
- El Señor nos da justicia, santidad y redención.
- Este es el plan y la sabiduría de Dios:
 - **Justicia:** Ser aceptados por Dios a través de Cristo, aun siendo pecadores.
 - **Santidad:** Aunque imperfectos, somos apartados por Dios y crecemos en Él.
 - **Redención:** Por la cruz, recibimos una salvación completa y definitiva.
- Por eso, debemos gloriarnos en el Señor (v.31).

Conclusión: La Gloria del Señor Se Manifiesta en la Debilidad

- Testimonio de Tomihiro Hoshino: Se conmovió por un versículo sobre “gozarse aun en el sufrimiento” y fue bautizado.
- Sus pinturas hechas con la boca han animado a muchos.
- Él es un testigo del “poder de Dios que actúa en la debilidad.”
- Que también nosotros podamos gloriarnos en el Señor en nuestro trabajo y hogar.
- Que no nos jactemos de nuestros logros o fracasos, sino de la gracia del Señor.

Momento de Respuesta: Meditación y Aplicación

Preguntas:

- ¿Por qué crees que fuiste llamado por el Señor?
- ¿Qué vio Dios en ti cuando te llamó?
- ¿En qué te has gloriado hasta ahora?
- ¿En qué quieres gloriarte de ahora en adelante?

Tomemos un momento de silencio y respondamos al Señor en nuestro corazón.